

SOBRE JÓVENES Y JÓVENES: PROFESORES, ALUMNOS Y LECTURAS

Rafaela Díaz Villalobos

Escuela de Magisterio. Cáceres.

Departamento de Psicología Sociología de la Educación

Por las mañanas, leo.

Por las tardes, escribo.

Me acompañan un pingüino y una gata.

El ordenador de mesa , preside.

El portátil espera.

Porque estoy en verano, utilizo cada día autobronceador.

(Mundo poético)

En este mundo poético, comprenderán ustedes - vosotros -, que la lectura de una carta del Director de la escuela de Magisterio en la que me llamaba compañera y amiga, me conmovió profundamente, y, me decidió de inmediato a dar respuesta a la misma.

Para ello, nada mejor, que utilizando el nuevo poder de la informática, comunicarme, y comunicaros por donde va ahora el pensamiento con respecto a los jóvenes. El método es fácil. Copio - traslado - de otros documentos:

Guardo un cuadernito de notas, en el que en algún momento, tomé un pensamiento de Confucio, sin refe-

renciarlo, era un recurso de enriquecimiento personal - no había aprendido entonces que todo lo que se dice hay que justificarlo -: " *tu hijo no es tu hijo, es hijo de su tiempo*". Y así es. El hombre se constituye en función del momento histórico y lugar cultural en que vive. La socialización familiar, escolar, grupal, tienen un peso específico en el individuo que se combina con los modos y usos sociales del momento, las tendencias progresistas y de cambio, el peso de la tradición, el desarrollo de las ciencias y las artes, las ideologías dominantes, y un largo etcétera que simboliza la multivariación de los fenómenos sociales que inciden en el individuo.

Los 18/24 años no son lo mismo en un joven africano, que tahitiano, que español; tampoco lo son en un joven obrero o en un estudiante; tampoco lo son en el emigrante o en el dirigente. La sociedad y el mundo son globales, pero las particularidades serán las que nos permitan entender los contextos.

Nuestro joven, el joven de nuestro tiempo, está sujeto a los avatares de los cambios sociales y puede ser entendido en un contexto más particular a la vez que incluido en la generación con la cual comparte intereses, normas, valores y actitudes. Al joven universitario español es al que vamos a referirnos.

En el momento actual, el exceso de información, el recorrido exhaustivo por



las ideas de otros, es un capítulo que está lleno de contenidos que posiblemente no nos lleven a buen fin. Se circunloquia lo evidente y se complica la sencillez, de tal modo que el sentido común, es decir, el sentido o razón habitual a todos los seres humanos, pierde validez para ceder su lugar a la teoría. A través de ella, afirmamos, sí se puede comprender el mundo. Y son tantas las teorías, que estamos convirtiendo el negocio de vivir en una auténtica torre de babel. Me estoy refiriendo con ello, a que el joven, atrapado en las teorías de los diversos conocimientos que a la vez tienen varios subgrupos de teorías, pierde de vista que él quizás también puede elaborar una teoría de la vida, que aún sin estar publicada, puede ayudarle a encontrar sentido en ella. En el terreno educativo y de formación profesional, el joven puede, debe saber, que el tamiz que él es y por el que pasan los conoci-

mientos y experiencias, puede elaborar también su propia ideología educativa y profesional, contrastarla, modificarla y enriquecerla con el paso de los años.

Si como afirmaba mi profesor de instituto allá por los años 60 y Ruiz Berrio en los 90 - consciente soy del gran salto y de las omisiones, pues ya Erasmo de Rotterdam dijo: *ite ad fontem* - para la construcción de un pensamiento propio se debería favorecer el acercamiento a la creación o la ciencia por estudio de las fuentes, en estos momentos los jóvenes lo tienen difícil. Se trataría de no permitir que nos hagan las interpretaciones como hacen los libros de textos, las enciclopedias o los resúmenes de noticias. Un texto, decía mi profesor, tiene, al menos, tres lecturas. Coincidirá conmigo quien lea estas líneas, que esto, hoy por hoy, ni se potencia ni casi se permite, porque cada profesor quiere que sus alumnos sigan para el estudio su libro

de texto o sus apuntes, las fuentes están cada vez más lejos y no tenemos tiempo para leer aunque sea una sola vez.

Con respecto a la construcción de una identidad juvenil propia, el asunto puede seguir los mismos derroteros. Como avanzó Ciorán en su *Breviario de podredumbre*¹

" Lo que buscaba Diógenes con su linterna era un indiferente ."

Y si Diógenes no lo encontró, quizás lo hayamos encontrado nosotros en el joven de la actual generación. De ningún modo estoy realizando un juicio de valor. Estoy exponiendo una percepción particular del joven en un momento social en el que afirmamos que todo está en crisis - incluida la juventud - salvo el concepto mismo de crisis. Esta realidad es la que le ha tocado vivir.

Según la perspectiva ideológica en que cada uno se sitúa, el elenco de acontecimientos "cruciales y emblemáticos", configuradores de la modernidad, varían. Unos hablarán de la crisis de valores, otros del pensamiento único, otros de la preponderancia de la mujer, otros del empobrecimiento de los lenguajes, otros de la falacia del progreso para el hombre... "*En realidad, lo que subyace es la vieja discusión de saber si nos encontramos ante una mutación histórica, ante el tránsito de la llamada sociedad moderna hacia la potsmodernidad, sea como "modernidad avanzada" o como "alta modernidad", sea como nueva sociedad.*" (Elzo Imaz, 1998).

Cuando en 1979, Amando de Miguel publicó "*Los narcisos*", los que aún nos considerábamos jóvenes universitarios por aquello de la resistencia a entrar en el mundo adulto, nos revolvíamos en

1.- Gallimard, 1949, Taurus, 1977.

nuestros lugares para preguntarnos que qué le habíamos hecho nosotros a ese señor. El revisar el texto ahora, y encontrar las anotaciones al margen realizadas durante su lectura, me ha demostrado dos cosas: **que desde dentro la generación es compleja y los de fuera no se enteran**, y que Ciorán, de nuevo en *Breviario de podredumbre*, tiene razón: **"Los calificativos cambian: ese cambio se llama progreso del espíritu."**

Una tercera conclusión, más personal, es, que **las anotaciones al margen, como nos decía nuestro profesor** en el instituto - Victor Chamorro, en Hervás, claro - **han de realizarse**. Ha sido jugosa la re-lectura de las mismas. El texto casi de memoria.

Ahora entiendo que se realizó, desde mi punto de vista, un análisis inteligente y certero sobre la juventud universitaria española, una minoría en nuestro país, por otra parte de gran importancia por los puestos de decisión y poder que ocuparían. Dice De Miguel: *"Por primera vez en la historia humana se puede hablar de una verdadera cultura juvenil a tal escala. Como hay que buscar enseguida una calificación a un fenómeno de tal envergadura histórica y geográfica., se me ocurre que puede ser la de "narcisista"."* (p. 13)

En las anotaciones al margen de página, afirmo que nuestro pensamiento, identificada con los grupos que el autor analizaba, **no es claro para nadie más que para los que pertenecemos al grupo**.

En efecto, los adultos tratamos de comprender a los adolescente, a los jóvenes, y situarlos en un calificativo. Queremos procurarnos una comprensión de la cultura que nos rodea, y en ella se encuentran ellos. En uno de los cursos



Los adultos tratamos de comprender a los adolescentes, a los jóvenes, y situarlos en un calificativo. Queremos procurarnos una comprensión de la cultura que nos rodea, y en ella se encuentran

ellos



del ICE (CAP), una de las alumnas, - Carmen - desde su ideología y vivencias, afirmó que nos encontrábamos en una verdadera "dictadura adolescente", y avisaba de sus peligros. Desde mi profesión, muchas veces he afirmado la retirada del hombre adulto hacia otros periodos vitales que están en relación con las expresiones y modas adolescente; a veces, incluso, y a nivel del lenguaje, de una vuelta a la infancia, a la "edad de la inocencia"², en vanos intentos por retrasar la madurez, la vejez y la muerte.

De la relectura del texto y de las notas manuscritas de esta obrita sociológica, en la que se analizaba a la juventud española universitaria menor de 30 años, producto de los cambios sociales habido en el 68, resumo:

a) La sucesión de las generaciones tiene una constancia particularista y

única, que se ajusta cada vez a periodos más cortos de tiempo, abandonando el antiguo concepto "generacional" de los 30 años, que separaba a los padres de los hijos. Un ejemplo puede ser el observar como la distancia generacional se produce entre hermanos mayores y menores - cuanto esto es posible, dado el bajo índice de nacimientos en las familias.

b) En este momento y con esta edad - en aquel momento no -, estoy de acuerdo con que una generación canibaliza a la anterior. Los estudiantes de una generación, en su "mutismo, pasividad y apatía", tratan de realizar alguna de las utopías de sus hermanos mayores. Entender una parte de la historia juvenil es tratar de comprender esos ritmos generacionales. Como dice el autor referenciado: "Las negaciones en la historia tienen mucho de asimilaciones".

c) En contra de lo que pudiera parecer, el mundo oficial vive de expropiar continuamente los estilos de vida que descubre la contracultura, no al revés. Se fagocita - ¡con este término he tenido unas dudas..! - por el poder lo que de alternativo propone el nuevo movimiento: moda, estética, relaciones personales, ocio, lenguajes. (Los Beatles fueron condecorados por la reina de Inglaterra y Bob Dylan recibió el doctorado honoris causa por la Universidad de Princeton).

d) Del radicalismo juvenil de los 60, se gestionó la juventud Narcisista en los 70, que se consolidó en los 80 como la generación del consumo -

2.- BRUCKNER, P. (1996) reflexiona sobre el concepto en: *La tentación de la inocencia*. Anagrama.

yo la denomino generación Depresiva -, y que está dando lugar a su vez a la de los 90 que prepara a la siguiente del año 2.000... En ese proceso de deglución de lo anterior, encontramos pues, la pervivencia de aquellos valores que unos llaman individualistas, otros, narcisistas, otros consumistas... Y que pueden explicarnos lo que "les sucede ahora a los jóvenes", sin teñir la expresión de dramatismos absurdos negadores de los procesos socio-históricos.

Por lo que de válido pueda tener para la comprensión del momento socio-histórico juvenil actual, referiré algunos de los caracteres comunes a la generación de Narcisos salidos del Mayo del 68 a la cual mucho de los que me lean pertenecen, y, otros más jóvenes lo tienen en su acervo generacional:

- Noción de Contracultura como cultura, culto de una clase cultivada; unida pues a la juventud universitaria de las distintas sociedades.
- Los revolucionarios no son los desesperados ni los descastados, sino los que tienen conciencia, ocio y medios para protestar. (En estos movimientos cuentan más las facetas culturales que las políticas; cuentan Freud junto a Marx).
- Desconfianza de todas las grandes organizaciones, del centralismo, de la burocracia, de las iglesias y jerarquías; defensas de las autonomías y autogestiones.
- El análisis social se hace no solo en términos de clase, sino de poder, y el sueño de la sociedad sin clases será antes y sobre todo la liberación de las relaciones personales.

- Se pierden las concepciones de autoridad y de establecimiento de límites en las relaciones.
- Se resalta la importancia del cuerpo, de su expresión, su cuidado y salud como valores y responsabilidad del individuo. Búsqueda de satisfacción inmediata del cuerpo y de la conciencia.
- La "juventud" no es una edad cronológica, sino un estado de crecimiento, de aprendizaje, de cambio que propaga su modo de vida y se asienta en todas las edades. (De ahí la expresión común del "espíritu joven" que mantiene la mayoría de la población que se resiste a asumir el "espíritu adulto" y no digamos el "viejo").
- Devoción por las filosofías, el incienso y el atuendo de las culturas orientales. Comparte importancia con el feminismo, ecologismo y dietas macrobióticas basadas en la defensa de lo saludable y lo natural. (Renacer de los trabajos de artesanía ornamental, de pequeños enclaves de cultivos orgánicos...)
- Habiendo desaparecido el movimiento hippie, se encuentra disminuida su filosofía y estilos por el grueso de la población universitaria. También se produce la asimilación social del fenómeno, trivializándose y comercializándose hacia sectores

más amplios de jóvenes. (Sería la cultura del "mercadillo").

- Intento de liberarse de la moral del trabajo, además de liberar al trabajador. (Subirats, 1976)
- Y, en fin, por terminar de algún modo, resumir con la economía cotidiana basada en el regalo (proliferación de tiendas exclusivamente de regalos y envoltorios más importantes que el regalo mismo), comercialización del erotismo, crisis de la familia tradicional, valoración de la sensibilidad y de la expresión libre e intimista del arte joven, liberación femenina y homosexual, y etc.



Si nos detenemos en la descripción del llamado *Narciso*, encontramos un sujeto inmerso en un universo brillante, hedonista y fastuoso - como el de algunas discotecas -, en unas relaciones superficiales pero múltiples - en los acontecimientos callejeros -, carente de sentido de culpa y con valores oscilantes, dependiente de la aprobación de los demás, preocupado por su salud y arrastrando adolescencia, con encanto personal y manipulador sin establecer vínculos sólidos, exhibicionista en el atuendo y las maneras.

En fin, según De Miguel, estos sujetos que buscaban llenar con continuas experiencias su vacío interior, fantaseando con ser otra cosa, *fuimos* la generación pasada. En el momento actual *estamos*, por herencia histórica, reproducidos junto a otros aspectos novedosos de las posteriores décadas y los de la propia, en el joven sobre el que intento realizar hoy este análisis.

En las notas al margen - son una mina - encuentro, que E. From afirma que "*el narcisismo es el polo opuesto de la objetividad, la razón y el amor*" y "*la forma más extremada de narcisismo se encuentra en todas las formas de la locura*".

También - ahí sí anoté la referencia - que Karen Horney dice en "*La personalidad neurótica de nuestro tiempo*" (L'Arche, 1953): "*En la sociedad norteamericana todo empuja a la competición: amorosa, familiar, escolar, deportiva, social, ect. . Lo que cada uno desea debe conquistarlo sin cesar o volverlo a ganar por encima de los demás. De esto resulta un narcisismo generalizado debido a la sed de prestigio, pero también un sentimiento permanente de aislamiento, de inseguridad, y, en definitiva un malestar moral profundo, una gran mala conciencia. A diferencia de las sociedades*

estables, tradicionales, nuestra sociedad moderna, particularmente inestable, multiplica las condiciones de conflicto y precipita las neurosis".

Freud, en "*Tres ensayos sobre teoría sexual*" y "*Teoría del Narcisismo*", publicados en alemán alrededor del año 1931, introdujo el concepto recurriendo a la leyenda griega, para indicar el proceso (o estado) de aplicación de la libido al propio yo. Distinguió entre narcisismo primario y secundario; a este último es al que estamos refiriéndonos nosotros. La energía sexual vuelve a fijarse en el individuo como único sujeto/objeto amoroso; del mismo modo que la imagen a Narciso le era devuelta por el agua.

Tenemos pues, un joven heredero de sus hermanos mayores y con propuestas nuevas. A la vez, vemos que es en el interior de los grupos de jóvenes - lo sabemos por experiencia propia - donde se gesta el siguiente "proyecto" generacional a través del proceso a que me he referido. Creo que la terminología biológica podría ser en este caso bastante alegórica, sobre todo en lo que tiene que ver con los procesos de división y reproducción celular (los que saben algo más de esto, que me escriban y me lo digan). Los jóvenes comparten, crean, ensayan, repudian, proponen valores en su propio círculo y ofrecen el resultado en su comportamiento. Nosotros, los adultos, analizamos y tratamos de entender la realidad en que nos movemos. Vosotros, los jóvenes, también.

La paginación del ordenador, dice que ya es suficiente porque llegamos a nueve y la carta-motivo ponía un máximo de 10, por lo que, el análisis relativo a si nuestros valores siguen siendo de algún modo suyos - vuestros -, lo deja-

ré para un siguiente capítulo, siempre que la dirección de la Revista "Puertas a la Lectura", considere que se ajusta a su propuesta editorial.

No obstante, no puedo renunciar a proponer **conclusiones**:

1. Y la más principal. **Haced anotaciones al margen de vuestras lecturas.**
2. **Los pre-juicios**, son eso: razonamientos anteriores al juicio. Son peligrosos y ocupan lugares de privilegio junto a nosotros por su simplicidad.
3. Todos - ustedes y vosotros - tenemos capacidad de comprender, razonar, analizar, reflexionar, enjuiciar... en un universo particular válido, aún cuando **cambien los lenguajes como cambian los tiempos.**
4. Pero **hay que leer** para provocar ese enriquecimiento personal que no tiene nada que ver con prestigio, dinero, referencias, publicaciones o poder.
5. No existe nada más **patético** que escuchar "nosotros sí éramos, sí teníamos, sí sabíamos...", en un intento desafortunado por agarrarse a "que **cualquier tiempo pasado fué mejor**".

Y un juego:

A lo largo del texto, se me ha escapado un prejuicio - de otros no me habré dado cuenta - sobre los jóvenes. ¿Quién sabe verlo?

A vuestra disposición,
Fdo.: *Microsoft Word*

Perdón,